

**Mensaje Extraordinario para el domingo, 6 de julio de 2014,
recibido en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay
Transmitido por Cristo Jesús Glorificado durante la 12.^a Maratón de la Divina Misericordia
al vidente fray Elías del Sagrado Corazón**

Plegaria de Cristo

¡Escúchame Oh Padre Amado!

Que Tu Reino acompañe y guíe los pasos de los que quedaron atrás.

¡Oh Señor Mío!, abraza con fuerza a aquellos que dejaron de lado el poder de Tu Legado; no los mires con Justicia, míralos con Compasión.

Yo Soy el fruto del Vientre Virginal, Soy la emanación de la Fuente de Tu Reino.

Déjame Señor, deja que Mis Rayos poderosos que son los Tuyos irradian a la oscuridad espiritual que hoy ciega a muchos.

Señor, Adonai, Padre de los padres, Maestro Mayor de los Maestros Celestiales:

Impone Tus Sagradas Manos sobre la humanidad; haz descubrir en cada hijo Tuyo la fuerza de Tu Amor y de Tu Voluntad.

Que en la noche oscura, Yo pueda ser entre Tus hijos la Luz del mundo; que en el día que amanece en cada interior, Yo pueda ser la flor que se abre en los corazones simples, para alabarte y glorificarte.

Emmanuel, Dios de los Universos, fuerza inquebrantable del Amor Purísimo y Mayor:

Que Tus dimensiones de Paz y que el Cosmos, que es obra de Tu Gracia, inunden de paz a todos Tus hijos, para que ninguno tema la tribulación ni lo invada el miedo que rodea al mundo, sino que Tu Misericordia sea el motivo perfecto para resucitar a todos los que murieron en espíritu y en vida.

Abba, Fuente Original entre todas las Fuentes del Universo:

Deposita sobre los Tuyos toda la Gracia que Te pertenece, penetra con la fuerza de Tu Amor en los corazones que por dolor se han endurecido.

Yo Soy la gran Llave Maestra entre Tus Manos.



¡Oh Padre Mío!, que estuviste a Mi lado en la agonía, en cada latigazo como en el momento de la Cruz, Yo te ofrezco como Tu Hijo Amado, los dones de la Pasión, de la Muerte y de la Resurrección en honor a Tu Piadoso Nombre Mayor.

Iod He Vou He, Padre de la Gran Eternidad:

Déjame entrar en el reino de Tus hijos; sabes que Soy parte en este cosmos del Corazón palpitante de Tu Grandioso Amor.

Haz que todas las almas perdidas y no perdidas, recuperen la fuerza de Tu Fe. Haz que el poder sublime de Tu Protección abrace el destino de los que eligieron vivir en Tu Camino.

Yo Soy el representante de Tu Apostolado; permíteme, Mi Dios Amado, que a través de Mi Sagrado Corazón, Tu Soplo de Vida, Tu Magnífica Existencia viva en todo lo que Tú, por Misericordia y Gloria, creaste desde el principio.

Que Tus Huestes de Luz, que los treinta y tres Padres Creadores de los Universos Mayores, desciendan a este pequeño planeta del cosmos.

Acepta Padre, que Yo regrese pronto en Tu Nombre para destituir de los infiernos de la Tierra todas las partículas del mal.

Déjame ser Señor, en Tu Presencia infinita, la Luz que ilumine al mundo entero; que cada corazón pueda sentir la brisa de Mi Esperanza, que cada soldado de la luz reconozca que todo es y será por el bien del universo.

Acéptame Señor Mío, como Tu Mensajero Fiel; sé que Me reconoces desde antes de Mi Sagrado Nacimiento en Belén. Permíteme Adonai, implorando Tu Nombre elevado, que este proyecto de amor se vuelva, a través de Mi Ofrenda, un proyecto de amor y de redención.

Prometo Señor, ante el poder de Tus Tronos, que Yo llamaré una a una a las almas, para que en el presente de Tu Amado Reino celebremos por toda la Eternidad la Victoria de Tu Corazón.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, todos los corazones se alegren.

Cristo Jesús Misericordioso